

# NOTAS HISTORICAS SOBRE LA BIBLIOTECA DEL CENTRO DE LECTURA

(Continuación)

Pronto la veremos ocupada por gran número de diarios y revistas, fruto del intercambio con el «Eco del Centro de Lectura» dirigido por Mariano Font. La Biblioteca ha ido enriqueciéndose. Como réplica a cierto rumor y temor, sobre las tendencias liberales y democráticas del grupo de muchachos, «recién salidos de las escuelas de primera enseñanza», que formaban el núcleo directivo de la entidad, Güell y Mercader escribe: «Examínese su biblioteca y no se encontrarán en ella más que obras que respiran la más sana moral, ninguna que ataque en lo más mínimo la religión y las instituciones políticas que hoy nos rigen».

4 Septiembre 59. — En este día fue celebrada la primera Junta General ordinaria, con el objeto de dar posesión a la Junta de Gobierno efectiva. La Junta interina que había regido la casa hasta esta fecha hizo entrega de un interesante mensaje, del que entresacaremos algunos párrafos, que retratan con absoluta fidelidad el espíritu de la época, ansiosa de aprender y también el despertar, propio de la segunda mitad del siglo pasado. Dice el documento: «La Instrucción, la moralidad, las buenas costumbres; he aquí las bases en que se funda la sociedad el Centro...» «a que la juventud cobre estímulo y afición a la lectura». Sigue en estilo grandilocuente propio del siglo, el siguiente período. «Hoy, que se considera la instrucción como uno de los principales elementos de la sociedad; hoy, que la sagrada luz de la civilización ha disipado las sombras que ocultaban las auras del saber a una gran parte de la humanidad; hoy, que la ciencia abre sus puertas a todas las conciencias y a todas las clases y llama a su regazo a todos los que desposeídos de instrucción, yacen sumidos en el más degradante abandono de sí mismos; hoy, que todos los grandes filósofos, los estadistas, los poetas, consideran la instrucción como el pasto del alma y como

necesidad imprescindible del bienestar del hombre; hoy, que la electricidad, el vapor y todos los modernos adelantos nos brindan el desarrollo de nuestras fuerzas intelectuales; hoy, que todo nos demuestra palpable y ostensiblemente que la ignorancia es la miseria, el malestar y la degradación del hombre y que la instrucción es la dicha y la felicidad; hoy, en fin, que parece un anacronismo ver a un hombre sin instrucción...». Dejando aparte el retoricismo propio de la época, es de notar la enorme pasión que hacia la instrucción sentían nuestros primeros dirigentes; así como también como cifraban en la instrucción el remedio para todos los males, y en la lectura y en la biblioteca la panacea de todas las calamidades. Véase como sigue el mensaje que transcribimos. «En medio del piélago de vicisitudes y contrariedades de la vida, hay algo que consuele, que engrandezca más y hasta que recree (más a) nuestro espíritu que la Lectura?». La respuesta no se hace esperar. Veámosla: «Por medio de los libros y periódicos se sabe todo desde el uno al otro confín del globo, periódicamente sabemos todos los acontecimientos de alguna importancia, así como el estado de su agricultura, comercio e industria. Por medio de la historia, esta voz perenne de todas las edades del mundo y de todos los pueblos de la tierra, este inmortal testigo de todos los hechos y de todos los tiempos, lo sabemos también todo. Moisés, David, Salomón, el legislador, el guerrero, el sabio de la primera edad del mundo se presenta a nuestra vista al leer la Historia Sagrada. Homero el primer y más grande poeta de la antigüedad, oímos sus cantos al leer los divinos versos de su Odisea. Solón, Licurgo, Rómulo estas tres grandes figuras del pasado que concibieron y crearon y plantearon las tan celebradas leyes de Atenas, Esparta y Roma, los admiramos al leer la historia de la fundación de aquellas

repúblicas. La descripción de las célebres batallas de Maraton, Termópilas y Salamina; los elocuentes discursos de la Asamblea y Academia ateniense nos presentan a Milciades, Temístocles y Aristides...».

La simiente está en el surco, buenos labradores los tiene la casa, sus dirigentes, organizadores y los efectivos que empiezan hoy bajo la presidencia de Don Cirilo Freixa están dotados de aquella fe inestroncable del culto a la instrucción y a la lectura. La Sociedad cuenta con mesa de lectura y sillas. Una estantería con libros, préstamo de socios comprensivos de los altos fines de la Sociedad. La Biblioteca del Centro de Lectura está en marcha.

13 Septiembre 59. — «Se acordó suscribirse al periódico quincenal *El Museo Universal* tomando además todos los números que habían salido desde 1.º de Enero de aquel año».

15 Septiembre 59. — «El Sr. Presidente manifestó que el buen nombre de la Sociedad, requería estar suscritos al periódico quincenal *La América* y la Junta por unanimidad así lo aprobó». Estas dos publicaciones eran demócratas, en ellas colaboró Pi Margall. En la actualidad no existen en la Biblioteca. Como más adelante veremos, en diferentes ocasiones, se tomó el acuerdo de vender como papel viejo, abundantes partidas de periódicos atrasados. Además téngase en cuenta que los cambios de local debieron ocasionar pérdidas y una natural selección de muchas publicaciones, consideradas como faltas de interés. Sea lo que fuere, lo cierto es, que hoy encontramos a faltar una gran mayoría de publicaciones que se recibieron en estos primeros años.

9 Octubre 59. — En un período de tanto movimiento político, no podía faltar en la naciente Biblioteca el *Diario de Sesiones del Congreso de Diputados*, que fué recibíendose posteriormente, según que el estado constitucional o político lo permitiese.

La sociedad editaba el *Eco del Centro de Lectura* periódico de literatura y de intereses morales, portavoz de la entidad. En esta primera época salió

únicamente durante un período de ocho meses, dirigido por Mariano Font y Fortuny «elegante escritor y laureado poeta en los Juegos Florales de Barcelona (Gras y Elías), fué secretario del Ayuntamiento y en 1848 director del periódico *El Mercado* que aparecía en nuestra Ciudad. Pronto se estableció el cambio de nuestra revista con otras publicaciones, recibíendose en este concepto: *El Monitor de primera enseñanza* de Barcelona. *El Bardo* de Almería, revista de literatura, modas y teatros. *La Nube* periódico semanal de Castellón de la Plana y *La antorcha Manresana* de Manresa, que pasaban a la mesa del salón de lectura de la Biblioteca.

9 Agosto 60. — Durante el período de diez meses transcurrido desde el último dato recogido, la Junta se preocupa del cambio del local. Por fin después de largas discusiones que motivaron la dimisión de la Junta, esta recibe un voto de confianza y se acuerda el traslado a la casa Aixemús de la actual calle del Obispo Grau. El número de socios era de unos doscientos.

2 Enero 61. — El cambio de local social, con la mejoría que representaba hizo necesario una nueva instalación para la Biblioteca. Se saca a subasta la construcción de una estantería que quedará definitivamente concedida en la sesión del día 8-III-61. Con la nueva instalación empieza la adquisición de libros y «se aprueba la compra de los 13 tomos de la *Historia de España* por 13 reales cada uno» parte publicada de la obra de Lafuente que fué completada en 22-XI-72 (Reg. 867-896). «Asimismo se acuerda la adquisición de la *Historia de los tres Reinos de la Naturaleza*» (Reg. 111-118), por el valor de 29 duros. «Aprobóse también la compra de la obra *Héroes y grandezas de la Tierra*» (Reg. 338-345) con 8 tomos por el valor de 150 reales según consta en recibo, y contiene los anales del Mundo, formación, revoluciones y guerras de todos los imperios desde la creación hasta nuestros días. Obra adornada con una colección de láminas admirables; editada en 1854.

L. Grau Barberá

(Continuará)